



Sarria

ERMITA DE LA INMACULADA

Ermita de la Inmaculada

Fue fundada en 1590 por el clérigo Pedro Martínez de Sarria, quien, en su testamento, mandaba edificar una ermita “dentro de cuatro meses de como yo falleciese”. El patronato de esta ermita pasó luego a otras familias poderosas de la zona: los Martínez de Murguía, los Asteguieta y los Verástegui, que tenían casas nobles en Manurga y Vitoria. Ellos construyeron el edificio actual a comienzos del siglo XVIII, y lo embellecieron con el retablo y la magnífica talla que hoy contemplamos.

La ermita continuó en manos privadas hasta la segunda mitad del siglo XX, cuando sus propietarios la cedieron al pueblo.

ELEMENTOS DE INTERÉS

EXTERIOR

- Toda la construcción se realizó en la misma época, sin añadidos posteriores, de modo que el modesto edificio presenta un juego de volúmenes sencillo y armonioso.
- La **puerta** conserva la clavazón antigua, de hierro forjado. Sobre ella existía una talla de la Virgen muy desgastada -que apenas se distinguía-, sustituida hoy por una jarra de azucenas, símbolo de pureza (pues la ermita está dedicada a la Inmaculada), obra del José Antonio González Salazar, cura de Domaikia (Anexo, 1).

- Buen **retablo** barroco, de comienzos del siglo XVIII. Su pieza más destacada es la imagen de la Inmaculada que lo preside. Se trata de una **magnífica talla barroca**, de finales del siglo XVII, dotada de gran movimiento y delicadeza. La Virgen se apoya sobre la bola del mundo envuelta en nubes, mientras aplasta con el pie un dragón infernal, símbolo de su victoria sobre el pecado. La exquisita belleza del rostro, la delicadeza de sus manos y la gracia de su figura la relacionan con los modelos italianos. Probablemente salió de un taller genovés o napolitano, con quienes los Martínez de Murguía (grandes comerciantes asentados en Cádiz) tenían relación comercial. La talla conserva la magnífica policromía original.
- A ambos lados, dos tallas salidas de talleres locales, muy lejos de la anterior por su calidad: a la izquierda, un santo fraile, de iconografía mal definida (podría tratarse de un san Antonio de Padua), y a la derecha santa Bárbara.
- En el **ático**, un cuadro del mismo momento del retablo, con la Virgen y el Niño entregando el rosario a santo Domingo y a otro santo dominico.
- Bajo la Inmaculada, la puerta del **sagrario** tiene una pintura de san Pío V, gran promotor del rezo del Rosario con ocasión de la batalla de Lepanto.